

## Capítulo 109

El taladro de Jin Gaw se detuvo.

iPop! iCrack!

Con un sonido aterrador, me arrancaron el ojo cibernético derecho.

La sangre salpicó por todas partes. Tenía la cara empapada como si me la hubiera lavado con sangre. Mi sistema nervioso se estaba adaptando a la visión parpadeante y a medio formarse.

Golpe.

Jin Gaw metió mi ojo cibernético derecho en el analizador y revisó los datos.

Ni siquiera desconectó la conexión del nervio óptico...

Un dolor agudo palpitaba en mi cabeza. Sentía como si la estética se estuviera extendiendo por mi cerebro.

Clic, clic.

Las ataduras que bloqueaban mis extremidades se liberaron.





Secándome la sangre que corría como lágrimas, miré a Jin Gaw. Mi visión aún no se había adaptado del todo, así que su figura seguía borrosa.

"Luka, ¿cómo me veía mientras te extraía el ojo? ¿Aparecí como otra cosa?"

Jin Gaw habló sin ni siquiera mirarme.

"No. Director, parecía igual que siempre."

"¿Mi aspecto te parecía normal incluso cuando te arrancé el ojo a la fuerza? Hmm. Entonces está bien. Significa que el problema no es puramente neurológico, sino principalmente psicológico."

Lo he entendido.

Si mi sistema nervioso estuviera fallando por completo y causando alucinaciones, la cara de Jin Gaw debería haberme parecido grotescamente distorsionada. Pero parecía normal.

Así que no me torturaba sin motivo.

Sea como fuera, su habilidad era innegable.

"¿Entonces eso significa que no hay problema?"





"Te dije, no es que no haya ningún problema. Tu sistema nervioso está a punto de desmoronarse, por lo que eres propenso a alucinaciones incluso por desencadenantes menores. Hmm, el ojo cibernético en sí está bien, eso sí."

El gráfico del analizador no mostraba nada más que verde.

"Así que, mi cerebro aún puede aguantar por ahora."

"Es una forma de decirlo."

"Tiendo a ser optimista."

Jin Gaw se rió, con los hombros temblando. También podía oír a Ilay riendo detrás de mí.



"Haré algunos ajustes antes de reimplantarte el ojo cibernético."

"Estoy bien tal y como estoy."

No me gustaba la idea de que alguien más lo manipulara y lo cambiara. Tenía mi propia forma de hacer las cosas.

"Lo estoy optimizando para reducir la tensión sobre tu sistema nervioso. Un usuario hábil de Akies Victima no necesita funciones innecesarias. Simplificaré las funciones de predicción para reducir la información redundante. Solo eso ya debería mejorar las cosas significativamente."



... Cuanto más escuchaba, más sentido tenía. Como era de esperar de un especialista. Asentí sin discutir.

"¿Pareces versado en Akies Victima?"

"Me interesé una vez. Es fascinante en muchos sentidos. Dicho esto, tengo un enfoque en mente..."

La sonrisa de Jin Gaw se ensanchó aún más.

"Planeas usarme para un experimento clínico."

"Teóricamente, no hay problema. Por supuesto, por muy bien que revise y simule las cosas con antelación, la realidad siempre trae problemas inesperados. Pero no te estoy obligando a usarlo."



Jin Gaw me entregó una funda de plástico resistente. La abrí un poco para comprobar el contenido. Dentro había un frasco de cristal lleno de líquido y una pistola inyectora. El vial estaba diseñado para cargarse en el inyector como un cargador.

"Si alguna vez te ves en una situación desesperada, inténtalo con la mentalidad de 'no hay nada que perder'. Si funciona bien, asegúrate de decírmelo. Incluí un manual."

La aguja del inyector parecía feroz. Aún no había leído el manual, así que no tenía ni idea de para qué servía, pero la aguja era tan larga como mi dedo.

"No sé qué es esto, pero espero no tener que usarlo nunca."

"Yo también lo espero."

Jin Gaw mintió sin dudar. Un hombre extraño. Era intrigante y alguien a quien quería mantener a distancia.

Bzzz.

Un brazo mecánico descendió del techo, encargado de reimplantar mi ojo cibernético. Las pinzas me abrieron la cuenca del ojo de par en par. Luego, delicados instrumentos quirúrgicos comenzaron el meticuloso proceso de reconectarlo a mi sistema nervioso.

No era necesario que describiera el proceso en detalle.

Mientras yo me sometía al procedimiento, Ilay y Jin Gaw continuaron su conversación.

"Déjame enseñarte algo interesante, Ilay. Te debo una, después de todo."

Jin Gaw golpeó la pared. Una sección de la pared se deslizó y reveló una ventana de cristal. Detrás del cristal había un espacio lo suficientemente grande para que una persona se tumbara.

Chzzzt, chzzzt.

Un extraño sonido mecánico de gemido resonó. Mientras un dolor agudo me punzaba el ojo, me concentré en lo que había detrás del cristal.

'¿Una rata?'



Era una rata, más grande que un puño. Pero al observar más de cerca, su cuerpo no estaba cubierto de pelaje—estaba encerrado en un exoesqueleto metálico duro.

Zumbido, zumbido.

La rata mecánica, al ver a Jin Gaw, empezó inmediatamente a rascar el cristal.

'Una bestia máquina.'

Me recordó a la máquina salvaje y bestial que Ilay había capturado antes. Esta rata era mucho más pequeña que esa, pero parecía igual de agresiva, lanzándose contra el cristal.



¡Golpe! ¡Golpe!

La rata mecánica golpeaba el cristal con todas sus fuerzas. Sin embargo, el cristal no se movió y, incapaz de contener su rabia, la rata empezó a correr salvajemente por su recinto.

"He visto bestias mecánicas más grandes que esta."

Ilay habló con desinterés en los ojos. Jin Gaw sonrió perezosamente y luego proyectó un holograma.

"Esta rata no era originalmente una bestia mecánica. Pero tampoco tenía un cuerpo cibernético implantado."

"¿Qué?"

"Estuvo expuesta a la energía Hollistone durante un periodo prolongado. El tejido biológico mutó y se convirtió en maquinaria."

Un vídeo holográfico apareció en la ventana de cristal, mostrando a una rata blanca sufriendo mutaciones durante varios meses, reproducido a gran velocidad.

Al principio, la rata perdió el pelo y las garras. Luego, sus ojos sobresalieron grotescamente antes de caer por completo. Intestinos negruzcos y rojos salían de su ano, arrastrándose detrás. Parecía como si hubiera contraído alguna enfermedad terrible.

Pero la verdadera mutación apenas había comenzado.

La piel ahora sin pelo se endureció y se transformó en metal. Donde los ojos se habían caído, las lentes se abrían paso desde dentro. Sus garras metálicas se curvaban como ganchos, permitiéndole escalar paredes con facilidad.

"Esto no es solo mecanización: hay una transformación fundamental del propio material. Muchas de las formas resultantes son extrañas. Monstruos literales. Incluso cuando sujetos genéticamente idénticos están expuestos a la misma cantidad de energía Hollistone, mutan en formas completamente diferentes."

Jin Gaw puso más metraje.





Una rata se había convertido en una masa grotesca de músculos abultados. La bestia mutada destrozó a un depredador más grande con facilidad.

Otra rata se endureció como roca sólida, quedando completamente petrificada y perdiendo todo signo de vida.

Sin embargo, la mayoría de los sujetos simplemente se descomponían, su carne se derretía como si estuviera afectada por una enfermedad.

"Si pudiéramos controlar estas mutaciones artificialmente, sería bastante fascinante."

Tras sus gafas, los ojos de Jin Gaw brillaban con profunda intriga. A su lado, Ilay veía las imágenes del experimento con una mezcla de fascinación y asco.



"¿Alguna vez has probado estas mutaciones en humanos?"

Ilay dudó un poco antes de preguntar. Quería hacer la misma pregunta.

Jin Gaw mantuvo la sonrisa pero no respondió directamente. En cambio, solo dijo lo que quería decir.

"... Así que no te metas demasiado en Arcane Civilization y Hollistone. Ilay Carthica, esto es por tu bien. No necesito explicarte por qué te estoy mostrando información clasificada así, ¿verdad?"

"Así que es tan peligroso."



"Solo estudia Civilización Arcana en libros. Involucrarte directamente no es tu papel."

Era una advertencia para Ilay, que tenía un interés excesivo en la Civilización Arcana.

Crujido, crujido.

Durante esta conversación, se completó mi reimplantación cibernética ocular.

Apreté la ampolla llena de líquido lacrimal artificial, dejando que goteara sobre mi pupila rígida. El líquido lavaba la sangre y también actuaba como lubricante.

"Gracias por todo, director."

Me levanté de la silla mientras hablaba. Jin Gaw agitó la mano con una sonrisa.

"Espero que vivas mucho."

"Yo también lo espero."

999

Cuando Ilay y yo salimos del 4º Instituto de Investigación, vimos un objeto familiar. Era algo que despertaba emociones y recuerdos desagradables.





Investigadores, asistidos por androides, transportaban el objeto dentro del instituto.

Golpe, golpe.

El objeto cargado en el carro era una cápsula circular, lo bastante grande para acomodar fácilmente a tres o cuatro personas. Aunque no estaba conectado a ninguna fuente de energía, una luz azulada pulsaba a lo largo de sus circuitos.

Un dispositivo de transporte espacial.

Era el mismo artefacto que habíamos visto en las ruinas subterráneas de la Fortaleza Arcana.

Lilian Lamones había planeado usar este dispositivo de transporte espacial para escapar a Ciudad Fronteriza, en territorio de la Federación Bellato. Pero eso no era más que una ilusión. Encontró su final a manos de Ilay.



"... De verdad se lo quitaron de otro instituto de investigación como un atraco. La motivación y la capacidad de ingenio de ese tipo son increíbles."

Ilay habló con un tono amargo, mirando el dispositivo de transporte espacial durante mucho tiempo. ¿Era curiosidad sobre la Civilización Arcana? ¿O pensamientos persistentes sobre Lilian? Quizá ambas cosas.

"Deberías dejar tu interés por la Civilización Arcana. Vas a ser el jefe de la familia Carthica."



"Ya lo tenía planeado, incluso sin que me lo dijeras. Y por cierto... ¿te acostaste con Giselle?"

Me atraganté, a pesar de no haber bebido agua.

"¡Ejem, ejem! ¿Qué clase de tontería es esa?"

"Hmm. Así que aún no lo has hecho."

Ilay habló como si preguntara por opciones de desayuno. Su sonrisa era más que irritante.

"Creo que estás malinterpretando algo..."

Pero Ilay no escuchaba. Me dio un golpecito en el pecho con el puño antes de señalarme con un dedo.



"Solo no te arrepientas, Luka. No importa las decisiones que tomemos, al final nos arrepentiremos... Pero haz lo mejor que puedas. Todavía me arrepiento de no haber hecho lo mismo."

Sus palabras sonaban profundas, pero al final, solo decía que el arrepentimiento era inevitable.

"No soy como tú, idiota."

Nos alejamos más del instituto de investigación.



Incluso dentro del distrito superior, el complejo de investigación era una instalación de alto rango. El paisaje era impecable y las calles obsesivamente limpias. A pesar de estar al aire libre, la gran altitud hacía que la calidad del aire fuera excelente.

En el aeródromo del complejo de investigación, avistamos el vehículo aéreo en el que habíamos llegado. A estas alturas, ya me había acostumbrado a viajar en avión.

Miré por la ventana mientras estaba sentado dentro del vehículo aéreo. Mi línea de visión se extendía desde abajo hasta el horizonte. En el extremo de mi visión estaba el distrito bajo.

Una vez, yo también miré este lugar desde el distrito bajo. Incluso ahora, algunos niños probablemente miraban al cielo con anhelo. Pero no podían imaginarlo.



'... Que incluso aquí arriba tienes que vivir con miedo.'

Había subido a garras, creyendo que una vez llegara a este lugar, todas mis preocupaciones y ansiedades desaparecerían.

Pero el miedo que llevaba seguía vivo y bien. Un monstruo llamado ansiedad me miraba con los ojos inyectados en sangre.

Con el paso del tiempo, ese monstruo creció, alimentándose de mi vida como su sustento. Se hinchó de tamaño, esperando el momento en que me desplomaría, con la boca abierta de par en par.



"Luka, voy a convertirme en el jefe de la familia Carthica."

Ilay, sentado frente a mí, habló. Había estado gestionando asuntos familiares a través de una interfaz holográfica hace apenas unos momentos. Por los breves destellos que alcancé, ya había empezado a actuar como jefe en los entrenamientos.

"No hace falta decir lo obvio."

Respondí con indiferencia. Ilay sonrió con suficiencia, como si esperara esa respuesta.

"Convertirme en la cabeza de la familia Carthica es solo el comienzo para mí. Tengo la intención de tomar el poder."

"¿Y qué? ¿Quieres convertirte en una de las élites gobernantes del Imperio?"



"El poder y la violencia son solo herramientas. Pero sin esas herramientas, no podría proteger mi voluntad, y mucho menos realizarla. Una voluntad que carece de fuerza se rompe y dispersa fácilmente. Tenías razón—una vez fui un noble ingenuo y mocoso. Pensaba que las cosas saldrían bien de alguna manera. Nunca me había encontrado con una verdadera impotencia, así que subestimé el mundo. Porque nunca me habían negado nada de lo que quisiera."

Ilay se rascó el dorso de la mano. Su piel artificial se despegó a lo largo de las líneas de sus uñas, desgarrando.

"Si eres tú, Ilay, dejar el Imperio y ir a otro sitio no sería difícil."

"Ya he acumulado demasiado karma. He matado a mucha gente por mi propia ambición. Si huyera ahora, incluso mis pecados perderían su significado. No quiero ser ese tipo de persona irredimible."

Ilay se alejaba cada vez más de mí.

El Ilay que conocí era un chico que perseguía ideales grandiosos e irreales y soñaba con tierras lejanas.

Desde la muerte de Lilian Lamones, ya no podía comprender lo que había detrás de sus palabras.

Pero eso no era raro. Él y yo ahora recorríamos caminos diferentes.

Ilay no conocía mis circunstancias.

Y por eso, entendía aún menos mis pensamientos.

Estábamos llegando al final de nuestra juventud. A partir de ahora, ya no podríamos eludir la responsabilidad, el deber ni el peso de nuestras acciones pasadas.

"... Bueno, suerte con eso."

"Si he compartido tanto, ¿no deberías abrirte un poco también?"





Ilay suspiró y se recostó en su asiento.

"Aparte de que más gente quiere verme muerto, nada especial. Es lo de siempre."

Me encogí de hombros. Ilay entrecerró los ojos.

"Luka, te debo una. Y estoy dispuesto a hacer cualquier cosa para saldar esa deuda."

"No me debes nada."

"Si digo que sí, entonces sí. Así que dímelo antes de que cambie. Puede que llegue un momento en que llegue tan lejos que ya no pueda oír tu voz. Y cuando eso pase, pase lo que pase, lo ignoraré."



No necesito tu ayuda.

Las palabras se me subieron a la garganta, pero las tragué en el último segundo.

No por mí.

Por la de Ilay.

Si lo hubiera dicho, habría cambiado aún más rápido. No—deteriorado sería la palabra más precisa.

"Vale."

Ante mi respuesta a medias, Ilay me dedicó una sonrisa débil.

"Gracias, Luka. Yo... I..."

Sus pupilas temblaban. Sus ojos desenfocados miraban más allá de mí, como si vieran algo completamente distinto.

"... Vivo sin recordar a mis subordinados muertos. Apenas pienso en ellos ahora."

Ilay sacó mecánicamente un cigarrillo y se lo puso entre los labios.

Tssssk.

El mechero parpadeó y la llama se encendió. A través del humo que subía, sus ojos recuperaron su agudeza.

"Incluso el día que maté a García con mis propias manos, dormí profundamente sin una sola pesadilla. Ese mismo día, también perdí a varios familiares que conocía desde hacía años."

Hablaba del día del ataque a la cañonera. Simplemente escuché en silencio.

"¿Sabes qué da aún más miedo? Si las cosas siguen así... Creo que reaccionaría igual si murieras."



Ilay exhaló un lento chorro de humo.

"Así que no mueras antes que yo. No quiero ver lo que hay en el fondo de mí."

Ilay se estaba convirtiendo en Guardia Imperial más rápido que yo.

